



Detalle de la cubierta del libro *Los intrusos*.

[FIGURAS REVISTA ACADÉMICA DE INVESTIGACIÓN](#)

ISSN 2683-2917

Vol. 6, núm. 3, julio - octubre 2025

<https://doi.org/10.22201/fesa.26832917e.2025.6.3>



Esta obra está bajo una licencia
Creative Commons Atribución-NoComercial-
Compartirlugal 4.0 Internacional

Narrar el descontento a través de lo inusual: una mirada a *Los intrusos* de Alma Mancilla

<https://doi.org/10.22201/fesa.26832917e.2025.6.3.439>

Narrating Discontent Through the Unusual: A Look at Los intrusos by Alma Mancilla

Alma Mancilla, *Los intrusos*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2022.

Lorena García-Contreras

Universidad Nacional Autónoma de México.

Facultad de Estudios Superiores Acatlán.

México

881211@pcpuma.acatlan.unam.mx

Las luces encendidas anuncian la llegada de *Los intrusos*, el libro de cuentos de la escritora mexicana Alma Mancilla (Toluca, 1974), ganador del Premio Nacional de Cuento Juan José Arreola del año 2022. Desde su materialidad extratextual, se percibe la primera pista de lectura: la ilustración en el papel de guarda despliega un patrón de portales cerrados, salvo uno, único y luminoso.

Los ocho cuentos que integran este volumen presentan una variedad de situaciones anómalas y angustiantes. Entes alados y terribles que descienden, ya para entrar a la casa de una familia, ya como un presagio de locura; presencias invisibles que devoran a una tropa; voces que retuercen la mente de un adolescente; flores que parecen ser de carne; un espectro que vaga por la urbe y un hombre despreciable que vuelve de la muerte en una suerte de antimilagro. ¿Es posible hablar de lo fantástico? Con una sintomatología en común, pero cuadros diversos, *Los intrusos* se desliza de manera esquiva.

En un conversatorio sobre el libro llevado a cabo en el canal de YouTube de Gatanegra,¹ Alma Mancilla menciona que la categoría que mejor conviene a su obra es “literatura de lo inquietante”.² Si bien la autora es clara en sus intenciones detrás de la formulación del término, más intuitivas que de rigor

¹ Gatanegra es una productora audiovisual que divulga creadores mexicanos y eventos culturales con un enfoque especial en este género.

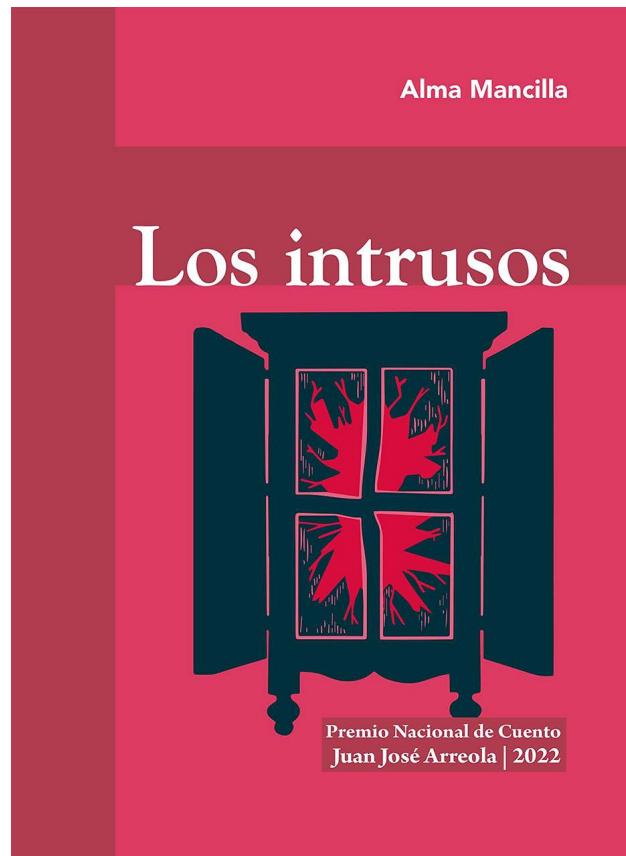
² Alma Mancilla, “*Los intrusos* de Alma Mancilla #LetrasParaCompartir”. Moderado por Amaranta Monterrubio. Conversatorio virtual, 14 de noviembre de 2023. Subido por Gatanegra. YouTube, 2:55. <https://www.youtube.com/live/jveZQ6lcutM?si=DdWg1d5UJdE47ck3>.

académico, esboza un camino para explorar los derroteros del fantástico contemporáneo. Inserta, pues, esta literatura dentro de lo insólito debido al quiebre en el tejido de la realidad; no obstante, con la particularidad de que ésta suscita un efecto siniestro o de “inquietante extrañeza”, como también se le traduce al *unheimlich* freudiano.³

En “Los intrusos”, cuento con el que abre la colección, lo extraño se acepta de inicio, pero con reserva. En él, se atestiguan los hechos desde la voz de una niña cuya familia no tiene más remedio que hospedar a unos seres que cada tanto bajan del cielo a una casa de la colonia. La asimilación es notoria desde las preocupaciones materiales: “¿Por qué acá, en nuestro barrio, donde no nos sobraba nada para compartir?”.⁴ Sin embargo, la aceptación no implica ni un consuelo ni una certeza: “¿Del cielo?, pensé yo. A mí más bien se me antojaba que todo esto era cosa del infierno”.⁵

Aquí, aunque el paradigma de realidad no se destabilice del todo, pues se ha aceptado que dichas criaturas existen, la amenaza nunca se disipa y, por el contrario, va en aumento conforme avanza la historia: “Sólo entonces noté que uno de Ellos estaba a mi lado, enorme y alado, su cabeza contra el techo y en su rostro una sonrisa de tajada de cuchilla”.⁶

En ese sentido, comparte el efecto que David Roas⁷ identifica también en el género fantástico, pues se suscita una inquietud o amenaza a partir de la irrupción de algo incomprensible.



Cubierta del libro *Los intrusos* de Alma Mancilla. Universidad de Guadalajara, 2022.

³ Alma Mancilla, Taller de Literatura de lo Insólito: “La amenaza que acecha: la estructura narrativa del texto inquietante”, *Fábrica de Historias*, 8 de marzo de 2025; Julia Kristeva e Isabel Vericat. “Freud: ‘Heimlich / Unheimlich’, La Inquietante Extrañeza”. *Debate Feminista* 13 (1996): 359. <http://www.jstor.org/stable/42624343>.

⁴ Alma Mancilla, “Los intrusos”, en *Los intrusos* (Universidad de Guadalajara / Editorial Universidad de Guadalajara, 2022), 14.

⁵ Mancilla, “Los intrusos”, 20.

⁶ Mancilla, “Los intrusos”, 27.

Hablar de estos temas supone reconocer la labilidad del concepto de lo fantástico, el cual ha propiciado un diálogo constante con el planteamiento de Todorov desde los años setenta, así como una búsqueda de alternativas y matices que, más que pretender una taxonomía cerrada, procuran comprender

⁷ David Roas, “La amenaza de lo fantástico”, en *Teorías de lo fantástico*, ed. David Roas (Arco Libros, 2001), 30.

las manifestaciones literarias contemporáneas. Entre las propuestas teóricas recientes, es pertinente destacar un par que surgieron a partir del interés específico por la obra de escritoras latinoamericanas del siglo XXI y que tienen una afinidad con la poética de *Los intrusos* y la expresada por la propia Alma Mancilla.

La primera es la de Carmen Alemany Bay, quien establece que lo “insólito” ampara géneros narrativos como la ciencia ficción, el fantástico, el realismo mágico y otras modalidades como lo maravilloso y lo extraño.⁸ Dentro del espectro de lo insólito, identifica también la “narrativa de lo inusual”, término surgido de su investigación sobre autoras mexicanas nacidas a partir de finales de los años sesenta y que han publicado en el presente siglo: “Se trata de un tipo de ficciones que rebasan la realidad sin entregarse a la fantasía; de hecho, en lo fantástico lo real está al servicio de éste; en lo inusual lo fantástico está al servicio de lo real”.⁹ De igual modo, en lo inusual, el discurso oscila entre el fantástico tradicional, el realismo, lo simbólico y lo metafórico: “Como fruto de nuestro tiempo, se trata de un discurso híbrido y permeable que asume a sus géneros hermanos para aplicarlos a su conveniencia”.¹⁰

⁸ Carmen Alemany Bay, “¿Una nueva modalidad de lo insólito en tiempos posmodernos? La narrativa de lo inusual”, en *Realidades fracturadas: estéticas de lo insólito en la narrativa en lengua española (1980-2018)*, eds. Natalia Álvarez Méndez y Ana Abello Verano (Biblioteca Filológica Hispana, 2019), 307. <http://digital.casalini.it/9788498952131>. Entre las autoras que incorpora en su corpus se encuentran Daniela Tarazona, Bibiana Camacho y Cecilia Eudave.

⁹ Alemany Bay, “Una nueva modalidad”, 311.

¹⁰ Carmen Alemany Bay, “Lo insólito y lo femenino en algunas narradoras latinoamericanas actuales”. *Hispamérica* 49, no. 145 (2020): 8. <https://www.jstor.org/stable/27079472>.

Desde esa perspectiva, lo monstruoso opera como un medio de representación simbólica de circunstancias cotidianas y de problemáticas de nuestro mundo, como se observa en “Madriguera”, el segundo cuento del volumen. En él, se narra la historia de Rosa –o Rose como prefiere nombrarse–, una niña migrante en los umbrales de la pubertad que se enfrentará a un ritual antiguo y ominoso en el bosque cercano a su casa. Se plantea una realidad social identificable, la mirada hacia el otro, el latinoamericano que llega a países occidentales, aspecto que se une a la falta de amigos y una profunda soledad: “Rose sintió la punzada de rechazo, ese agujón tibio que tan bien conocía y cuyo piquete la hirió”.¹¹ El paisaje rural aislado, las prácticas ajenas al personaje principal al que se le ve como un intruso, aunado al choque entre este y la comunidad, acercan el relato al *folk horror*,¹² por un lado, pero también permiten una lectura simbólica que denuncia la condición marginal del migrante.

Alejandra Amatto, cuyo trabajo es un referente importante en el estudio del fantástico en América Latina, señala que en la actualidad las “literaturas del descontento realista”, como en el caso de la boliviana Liliana Colanzi y la argentina María Enríquez, cuestionan el paradigma del realismo, predominante en los siglos XIX y XX. Las obras de esta índole manifiestan su insatisfacción a partir de una articulación estructural y se presentan de formas variadas y múltiples, abordan temas que interpelan de manera directa tanto al lector como a la crítica. Es decir, que esta narrativa de descontento sugiere una inconformidad ante la realidad social y ante el

¹¹ Alma Mancilla, “Madriguera”, 37.

¹² Marco Malvestio, “En la corte del Dios Blanco: folclore digital y gótico global en *Mandíbula*”. *Brumal. Revista de Investigación sobre lo Fantástico* 10, no. 1 (2022): 101. <https://doi.org/10.5565/rev/brumal.844>

código realista, el cual llevó, desde el canon, la batuta del compromiso social durante el siglo xx.¹³

Tal interrupción en forma y fondo es patente en los cuentos de *Los intrusos*. En el caso de “Serán comida de fieras”, “Lamento” y “Flores”, lo monstruoso aparece como un medio para evidenciar y sobrevivir al orden dominante patriarcal. El primero, situado en el contexto de la Revolución Mexicana, se focaliza en el teniente de una tropa de rebeldes que ha cometido actos atroces: ha abusado de mujeres, asesinado personas, despojado a cada pueblo a su paso, hasta que algo invisible y desconocido comienza a despojarlos a ellos: “Pero a éstos, además, les habían descargado encima una seña de monstruo: tenían el vientre abierto como a dentelladas, y por todas partes a la redonda había un reguero de vísceras”.¹⁴ No es casual que la pesadilla para esta tropa inicie tras haber llegado a una localidad donde varias jóvenes, extrañamente, no se opusieron a sus “ganas atrasadas de mujer”.¹⁵

Por otro lado, “Lamento” está narrado por una voz que fue, en algún punto del tiempo, una niña huérfana que huyó del hospicio para encontrarse con que el exterior, tan anhelado, se hallaba igual de carne comido que su propio interior. El cuento, situado en el casco antiguo de la Ciudad de México, dialoga con la leyenda de la Llorona, manifiesta desde el título y el epígrafe, y con elementos del gótico con las figuras de la bruja y el espectro; sin embargo, la narración está tejida con un realismo crudo: “Comida que se pudría y que en la pudrición engendraba malos olores y enfermedad. Vómito de borrachos tristes. Caca de personas que, como yo, no tenían otro sitio que las

calles de esta enorme ciudad”.¹⁶ En ese entorno, el personaje ha de convertirse en monstruo, renunciar a su humanidad y a su cordura para luchar por un mínimo lugar en un mundo capaz de devorar a niñas vulnerables: “Soñé víboras, alacranes, espinas. Soñé en la bruja en la que me convertí”.¹⁷

En “Flores” también hay una transformación como respuesta al abuso patriarcal que atraviesa las esferas de lo público y lo privado. La ilusión del matrimonio para Amelia, una mujer recién casada, se resquebraja ante las actitudes de su propio marido y las huellas de violencia que rodean el espacio doméstico. El relato sigue la relación del personaje con unas flores inquietantes que crecen en el jardín de su nueva casa: “los tallos eran duros, elásticos, más como cartílagos de animal que como formaciones que pudiesen venir del reino vegetal”.¹⁸ La configuración del texto permite diversas lecturas de las flores que pueden ser vistas como el elemento transgresor del fantástico, o bien, como símbolo de resistencia: “Es por eso que sobreviven, mija. No necesitan tu permiso para existir”.¹⁹

La manera en que “Flores” y “Lamento” reconfiguran la figura de la bruja puede vincularse con los mecanismos del relato inusual. Según Benito García-Valero, cercano a las ideas de Alemany Bay, este tipo de narrativa recurre con frecuencia a lo fantástico como estrategia para codificar una experiencia íntima, dolorosa e incomprensible de personajes

¹³ Alejandra Amatto, “Transculturar el debate. Los desafíos de la crítica literaria latinoamericana actual en dos escritoras: Mariana Enríquez y Liliana Colanzi”. *Valenciana*, no. 26 (junio 2020): 217. <https://doi.org/10.15174/rv.vi26.535>.

¹⁴ Mancilla, “Serán comida”, 53.

¹⁵ Mancilla, “Serán comida”, 48.

¹⁶ Mancilla, “Lamento”, 69.

¹⁷ Mancilla, “Lamento”, 67.

¹⁸ Mancilla, “Flores”, 85.

¹⁹ Mancilla, “Flores”, 85.

femeninos cuya identidad, fragmentada y en crisis, se desenvuelve en un entorno hostil y alienante.²⁰

Cabe resaltar también que todos los relatos de la colección juegan con los significados implícitos, así como con la ambigüedad en el lenguaje. Ejemplo de ello es el título del cuento “De lo que hay afuera y a veces adentro”, donde el pronombre “lo” dispara la indeterminación, ¿qué es *lo* que hay adentro? ¿Adentro y afuera de quién? El texto se centra en Elena, una mujer que, en la ceremonia religiosa de la boda de su hija, tiene la visión de algo terrible que no dejará de perseguirla. La amenaza se anticipa desde el arranque con indicios de algo que se introducirá en su vida a la fuerza: “Se sentía mal en general, taciturna y agotada como cuando a una le va a dar una gripe que el cuerpo se resiste a dejar entrar”.²¹

Los cuentos de Alma Mancilla incorporan el enigma y los indicios característicos del relato fantástico que describe Todorov.²² En “Transmisión” un adolescente comienza a escuchar una voz en su mente que poco a poco va contaminando su conciencia a través del lenguaje: “Seis, siete, ocho, nueve, pellejo... piel”.²³ Los indicios se presentan desde las primeras líneas del texto: la escritura con mayúscula de la palabra “Voz” que lo interpela; la frase inicial, “El cuarto es tinieblas, la espera también”,²⁴ que instala

una atmósfera de inquietud; la temprana referencia a sueños recurrentes con insectos que lo persiguen; y el descubrimiento del personaje de que morderse los padrastras, hasta sangrar, “Claro que ayuda, como si la sangre en la boca fuera una especie de invocación”.²⁵ Estos elementos sugieren la naturaleza de aquello que lo asedia; no obstante, sin llegar a tener nunca la respuesta última, lo que remite a la vacilación del fantástico.

Finalmente, el último cuento titulado “La resurrección de Miguel” parte de un paradigma de realidad anclado en un espacio referencial concreto: “Sucedío en espacio de dos noches. El lugar: una barriada en los alrededores de Ecatepec”.²⁶ No obstante, aquí lo real resulta tan inaudito que la resurrección de un hombre violento y alcohólico, tras morir en una riña callejera, logra instalarse en la narración sin provocar una resistencia radical. Esto se debe en buena parte a que el texto presenta una realidad tan trastocada que ya no distingue bien las fronteras entre lo insólito y lo absurdo: “[...] empezaban a llamarlo el hijo del zombi, lo que no le parecía un mote agradable”.²⁷ En este sentido, Alemany Bay menciona que la literatura de lo inusual es susceptible a combinar lo insólito con el realismo cotidiano, de un modo en el que, incluso, el humor puede salpicar la narración.²⁸

El cuerpo de Miguel regresa tan abyecto como vivo; ¿qué hacer con él? ¿En qué cuarto de la pequeña casa alojarlo? ¿Cuándo se irá a morir por segunda vez? ¿Qué dirán los conocidos? El texto juega no con la posibilidad de una amenaza, sino con su permanencia. Asimismo, combina motivos del género –el muerto viviente– con un realismo crudo que muestra las grietas ya no de la realidad, sino del tejido social:

²⁰ Benito García-Valero, “Para una teoría de lo inusual: procedimientos lingüísticos, planteamientos estéticos”, en *Realidades fracturadas: estéticas de lo insólito en la narrativa en lengua española (1980-2018)*, ed. Natalia Álvarez Méndez y Ana Abello Verano (Biblioteca Filológica Hispana, 2019), 327. <http://digital.casalini.it/9788498952131>.

²¹ Mancilla, “De lo que hay afuera y a veces adentro”, 95.

²² Tzvetan Todorov, *Introducción a la literatura fantástica* (Ediciones Buenos Aires, 1983), 63.

²³ Mancilla, “Transmisión”, 109.

²⁴ Mancilla, “Transmisión”, 107.

²⁵ Mancilla, “Transmisión”, 108.

²⁶ Mancilla, “La resurrección de Miguel”, 127.

²⁷ Mancilla, “La resurrección”, 144.

²⁸ Alemany Bay, “Una nueva modalidad”, 310.

“La verdad es que en este país se moría tanta gente que con que uno volviera no se alcanzaba a compensar: un muerto que regresaba no era nada; uno no bastaría para olvidar a todos los demás”.²⁹

Los cuentos de este volumen exploran diversos matices de la intrusión, cuyos significados –como ocurre en la narrativa de lo inusual– ofrecen posibilidades de lectura que no se restringen, al menos no de forma limitante, a las claves del fantástico. Por el contrario, la hibridación con componentes del espectro insólito, el *folk horror*, el gótico, lo extraño, amplía y multiplica las interpretaciones.

Por último, cabe mencionar que, si bien los estudios contemporáneos sobre la literatura fantástica, lo inusual o el descontento realista han dirigido su atención a un corpus cada vez más nutrido de autoras latinoamericanas del siglo XXI, aún no han detenido su mirada en la obra de Alma Mancilla de forma particular. No obstante, es un acierto de dichas aproximaciones teóricas permitir una lectura fértil de su narrativa.

Referencias

- Alemany Bay, Carmen. “¿Una nueva modalidad de lo insólito en tiempos posmodernos? La narrativa de lo inusual”. En *Realidades fracturadas: estéticas de lo insólito en la narrativa en lengua española (1980-2018)*, eds. Natalia Álvarez Méndez y Ana Abello Verano. Madrid: Biblioteca Filológica Hispana, 2019. <http://digital.casalini.it/9788498952131>
- Alemany Bay, Carmen. “Lo insólito y lo femenino en algunas narradoras latinoamericanas actuales”. *Hispanérica* 49, núm. 145 (2020): 3-12. <https://www.jstor.org/stable/27079472>.
- Amatto, Alejandra. “Transculturar el debate. Los desafíos de la crítica literaria latinoamericana actual en dos escritoras: Mariana Enríquez y Liliana Colanzi”. *Valenciana*, núm. 26 (junio): 207-230. <https://doi.org/10.15174/rv.vi26.535>.
- García-Valero, Benito. “Para una teoría de lo inusual: procedimientos lingüísticos, planteamientos estéticos”. En *Realidades fracturadas: estéticas de lo insólito en la narrativa en lengua española (1980-2018)*, eds. Natalia Álvarez Méndez y Ana Abello Verano. Madrid: Visor libros (Biblioteca Filológica Hispana), 2019. <http://digital.casalini.it/9788498952131>
- Kristeva, Julia y Isabel Vericat. “Freud: ‘Heimlich / Unheimlich’, la inquietante extrañeza”. *Debate Feminista* 13 (1996): 359. <http://www.jstor.org/stable/42624343>
- Malvestio, Marco. “En la corte del Dios Blanco: folclore digital y gótico global en *Mandíbula*”. *Brumal. Revista de Investigación sobre lo Fantástico* 10, núm. 1 (2022): 99-118. <https://doi.org/10.5565/rev/brumal.844>.
- Mancilla, Alma. “Los intrusos de Alma Mancilla #LetrasParaCompartir”. Moderado por Amaranta Monterrubio. Conversatorio virtual, 14 de noviembre de 2023. Subido por Gatanegra. Youtube, 1:18:54. <https://www.youtube.com/live/jveZQ6lcuM?si=DdWg1d5UJdE47ck3>.
- Mancilla, Alma. *Los intrusos*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2022.
- Roas, David. “La amenaza de lo fantástico”. En *Teorías de lo fantástico*, ed. David Roas. Madrid: Arco Libros, 2001.
- Todorov, Tzvetan. *Introducción a la literatura fantástica*. Buenos Aires: Ediciones Buenos Aires, 1983.

²⁹ Mancilla, “La resurrección”, 142.